FRAGMENTOS DEL LIBRO “TEORÍA DE LA PLANIFIACIÓN UNIVERSAL”

 OVIDIO PRACILIO

 Al decir que existe una Unidad de Principio en todo el Universo, una Unidad en la complejidad orgánica y una Unidad en el transformismo evolutivo, debe entenderse que tal Unidad está sujeta siempre a la *Ley de la Dualidad* que hace que toda Unidad sea doble y se mueva entre dos extremos contrarios y complementarios, que son sus dos polos, el negativo y el positivo.

Todo lo que existe y se manifiesta de un modo o de una forma, tiene su contrario, oscila entre dos cualidades opuestas, constituye un equilibrio entre dos extremos, y éstos se tocan y se reúnen. Han dado lugar a la totalidad de las formas posibles, pero se equivalen como principio único. Toda Unidad es una pareja: el Universo es monismo en su conjunto pero dualismo en el detalle, un principio que reúne y divide y otorga a todas las cosas y fenómenos universales una estructura simétrica y una correspondencia de fuerzas equilibradas. Así, el día se equilibra con la noche, el anverso con el reverso, la luz con la oscuridad, lo externo con lo interno, la acción con la reacción, la gravitación con la repulsión, el movimiento de ida con el retorno, centrífugo uno y centrípeto el otro, lo absoluto con lo negativo, el principio con el fin, la vida con la muerte

La garantía de estabilidad en la trayectoria de todo fenómeno y que la hace inviolable, no es el principio de inercia, sino ese desarrollo de fuerzas antitéticas, que, a despecho de ser la única la antítesis de la otra, se atraen y mantienen unido y compacto el fenómeno. Porque es imprescindible que los limites no puedan ser superados, y ello se produce en un ir y venir continuo en *campo cerrado*, ya que si el movimiento no fuese equilibrado con este constante retorno sobre sí propio, el Universo se habría desplazado todo él en una dirección y habría perdido el equilibrio.

El Universo está, todo él, apretado y unido, porque lo positivo va como positivo en un sentido y retorna como negativo en sentido contrario, en tanto que lo negativo, que va como negativo, en un sentido, retorna, cerrando el ciclo, como positivo en sentido contrario, en una constante inversión de los signos.

La antigua filosofía del Extremo Oriente ya expresaba este principio al que nos referimos, diciendo que todo lo que comienza tiene un fin, y que todo lo que tiene un frente tiene dorso. El comienzo es opuesto y antagónico al fin, que es lo opuesto de su comienzo. Esta, para los antiguos filósofos orientales, era la Gran Ley de la Naturaleza, a la que llamaban del Orden del Universo o Principio Único.

Esa Ley de Dualidad, une siempre dos opuestos fundamentales, para destruir o crear cualquier cosa que exista en el Universo. Pero nunca pueden estar totalmente opuestos, ya que son siempre limitados y relativos, están ligados entre sí como la noche y el día, y cuando es noche en Occidente es día en Oriente.

El movimiento universal, siempre esférico circular, es un movimiento dúplex y complementario: uno centrífugo de expansión al cual sigue siempre el movimiento inverso centrípeto de contracción. Y ello, para que el equilibro se mantenga, ya que es preciso que la oleada de ida se compense con otra oleada de retorno equivalente, pues si tal movimiento se extendiera siempre en una sola dirección desplazaría al Universo hacia una parte produciendo vacío en la otra parte.

Y aunque ese movimiento circular, lo es en espiral, porque esta es la línea de la Creación de menor resistencia y rendimiento mayor. Debiendo en el Universo realizarse perpetuamente un completo esfuerzo de destrucción y reconstrucción, la espiral es la línea perfecta más breve, en el sentido que responde más inmediatamente a la *ley del mínimo medio*, mediante la cual, con el mínimo de trabajo se obtiene el máximo efecto. En el universo estelar, donde *todo cae por gravitación*, esto se verifica por curvas.

En el libro *Un experimento en el misterio de la Creación* en el cual se expuso en forma general la *Teoría dela Planificación Universal*, se expresa que, por aplicación de la Geometría Esferoidal a esquemas del mundo físico suficientes a explicarlos matemáticamente, surge distinta, surge distinta a como se la ha concebido hasta ahora la naturaleza física de la materia y las leyes mecánicas que la gobiernan. Así, el Universo aparece como un conglomerado infinito de esferas de distintas magnitudes geométricas con sus correspondientes espacios de vacíos interesferoidales, escalonadas en series que van desde las casi infinitamente pequeñas a las casi infinitamente grandes, aquéllas contenidas en éstas y todas geométricamente correlacionadas, que se forman, transforman y desaparecen para nuevamente formarse en la misma o distinta dimensión, de conformidad a las leyes geométricas que regulan su nacimiento, su evolución y su extinción, y tanto que la duración del proceso insuma millones de siglos como infinitesimal fracción de un instante.

Toda individualidad, como todo ciclo, son determinados por la unidad que les precede, y forman la unidad superior, ya que la organización , el desarrollo y el equilibrio mayor están *constituidos* por la organización, el desarrollo y el equilibrio menor.

Todo movimiento construye el siguiente, como él es construido por el precedente, y así, todo ser se equilibra en un punto de la serie, en la jerarquía de las esferas, que no tiene limite.

Desde el átomo a la molécula, al cristal, a la célula o a la planta, al animal, al hombre, a su conciencia individual y colectiva, a la humanidad, al planeta, al sistema solar, y aún más allá, a los sistemas estelares y sistemas de galaxias o universos menores, ninguna fuerza obra o interviene de lo externo, sino que todo reside en el propio fenómeno y avanza por síntesis progresiva. El progreso o la decadencia son consecuencias de la evolución o el agotamiento atómico. Porque, como la ciencia tiene observado, de la molécula a los universos es igual la tendencia a reordenarse en un sistema mayor, a encontrar un equilibro más completo en organismos más vastos. Así, nunca encontraremos moléculas aisladas, sino cristales, ni células, sino tejidos y órganos y cuerpos que son sociedades de sociedades. Siempre encontramos sociedades, tanto moleculares como celulares, y por ello, nunca encontramos planetas aislados sino sistemas planetarios, ni encontramos estrellas sino sistemas estelares, no galaxias sino sistemas de galaxias.

Tal, la visión de las esferas celestes, a la luz de la  *Teoría de la Planificación Universal.*

Nuestra mente se pierde, desde luego, en tan ilimitada magnitud, ante ese cambio constante de la sustancia de una forma a otra forma, y de individualidades que suben de una esfera a otra esfera, de un ciclo a otro ciclo, procedentes de lo infinitamente pequeño y evolucionando hacia lo infinitamente grande, apareciendo en nuestro universo concebible.

Lo relativo nos sumerge, porque somos seres relativos, encerrados en *un campo limitado de concebible.* Y apoyando nuestra conciencia solamente en una síntesis sensitiva, fruto de nuestros sentidos y que es un horizonte circular cerrado, ello nos impide salir de nuestra conciencia superándola, para impulsarnos hacia horizontes más lejanos, que nos permitan conquistar nuevos concebibles.

Y por eso es que hay que romper el anillo que nos sujeta y encontrar un nuevo punto de partida que esté fuera de nuestra relatividad, porque los métodos clásicos de investigación que hasta ahora nos han parecido indestructibles, ya dieron todo su rendimiento y constituyen medios superados que no pueden hacernos progresar un solo paso más. Ahora hay que cambiar de sistema, derribar el método inductivo y sustituirlo por el método intuitivo.

Tal es, como se dijo, como aparece ante la *Teoría de* la *Planificación Universal* el gigantesco cuadro de la Creación: ciclos infinitos, en progreso eterno, entre las unidades mínimas y las máximas, desde lo infinitamente simple a lo infinitamente complejo.

Una Creación sin fin, ilimitada, en la cual el Tiempo y el Espacio no son propiedades de una misma fase, más allá de la cual desaparecen, para iniciar otra fase de retorno.

*Algunos fragmentos del libro “Teoría de la Planificación Universal del Dr. Ovidio Pracilio.*

*---Transcripción de dantepracilio@gmail.com*